HERALDO DE MURCIA

AÑO III — DIARIO INDEPENDIENTE — NUM. 711

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres meses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

JUEVES 19 DE JULIO DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
En cuarta plana. . . . . 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. . . . . 00'10 id id.
En primera. . . . . 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15

EL NIÑO

José Gascón Hernandez

HA SUBIDO AL CIELO

A las 4 de la tarde de ayer, á los catorce meses de edad

Sus desconsolados padres D. JOSÉ *y* DOÑA CARMEN, *hermanas, tios, tias politicas, primos y demás parientes;*

Participan á sus numerosos amigos tan sensible pérdida.

Murcia 19 de Julio de 1900.

Casa mortuoria, Montijo, 3.

Querer es poder

Nunca mejor que ahora puede demostrarse la certeza de este viejo aforismo.

Si nuestros diputados provinciales quisieran, ocasion tienen para, deponiendo intereses de partido, elegir un Presidente que sepa responder á las necesidades imperiosas que sienten los establecimientos benéficos.

Con la iniciativa de un solo hombre, con el trabajo y la tenacidad de un caracter, con la incomparable constancia de uno solo, hemos visto nacer y vivir la inmensa obra del Sanatorio de Porta-Cœli de Valencia.

Combatiendo á formidables enemigos, venciendo todo obstáculo, sufriendo las vicisitudes del apostolado, vimos al Sr. Riquelme al frente de nuestra Diputacion allegar recursos para atender á todas las necesidades de nuestros asilos benéficos.

Con la fé y abnegacion del apóstol y ante el sacrificio del propio bienestar, vimos á un Predaja obligar á que el caciquismo huyese de su morada de la Plaza de Santo Domingo, y que los Ayuntamientos ingresasen sus débitos que de antaño vienen haciendo á la Diputacion.

Y es, que esa asombrosa constancia solo puede darla la sublimidad de la idea; la satisfaccion de que se trabaja por una causa santa, dignificada por el bien humano.

Era precisa la redencion, y Jesús con invencible constancia, predicó su doctrina, subió al Calvario y derramó en la Cruz su preciosa sangre.

Fué necesario descubrir el mundo, y Colón con invencible constancia, demostró su existencia, lo ofreció á todos, surcó los mares y cumplió su mision gloriosa.

Ahora precisa salvar á las víctimas de la orfandad, arrancar enfermos de las garras de la muerte, dar vida á esos tiernos hijos que abandonan sus infames madres, y para eso es necesario un Presidente que fustigando la conciencia del Sr. Campoy le haga subir la cuesta del Calvario, y con la conciencia tranquila de que no debe su puesto al cacique y si solo á la voluntad de la provincia, arroje, como Jesucristo del templo, de la Diputacion á los mercaderes politicos que negociando con la sangre del desgraciado se enriquecen.

Es precisa la designación de un Presidente que haga comprender á los Ayuntamientos que no se les dá la administració de sus convecinos para explotarla en interés propio, dejando incumplimentados los sagrados deberes que con esos mismos tiene.

¿Donde está ese caracter, donde ese apostol?

Entre vosotros, señores diputados, no lo dudeis.

Porque á todos os consideramos paladines de la verdadd y de la justicia, amantes del pobre y del desvalido, con voluntad bastante para dar la savia que necesita la Diputación, pero es que hace falta os unais como un solo hombre, porque la union hace la fuerza y la fuerza es la vida.

Unios con una sola voluntad; imponer vuestra fuerza á la fuerza oficial que dá el cargo al gobernador de la provincia, y si la fuerza del menor se impone á la del mayor número, entonces, declinar con gran sentido y con verdadero patriotismo la mision que se os confió con el cargo de diputado.

Querer es poder.

DE MADRID Á MURCIA

La dimisión de Paraiso

Es lógico que la noticia de la retirada de Paraiso produjera sensacion y abatiera á muchos elementos decididos y entusiastas de la Union Nacional; pero pronto los ánimos se han rehecho y los entusiasmos han vuelto á sus primeros tiempos, considerando que el error ha sido solo en los procedimientos, no en los fines.

Lo ocurrido en Zaragoza todavia no está muy claro; pero de lo que la censura deja pasar, se puede deducir que, interpelado el Sr. Paraiso acerca de lo que debía hacerse, acerca del fin probable de la jornada, el presidente del Directorio debio decir lisa y llanamente que siendo imposible la resistencia pasiva, porque hay deserciones, porque no es nuestro carácter el más apropósito para esa lucha, porque al primer sacrificio se han levantado quejas, como si fuera posible hacer una reforma ó hacer una revolución sin quebrantos, había llegado el momento de echar la barca al agua, acordando la baja definitiva de todos los comerciantes é industriales, con todas las consecuencias que medida tan radical produciria, y que no podian ser otras que la revolución no pacífica.

Ante ese radicalismo retrocedieron los comerciantes é industriales de Zaragoza, y el Sr. Paraiso, considerándose vencido, dimitió, sin que se crea por esto que el vencimiento signifique la total derrota de su programa.

Conocidos los móviles que obligan al Sr. Paraiso á tomar tan extremada resolución, y dada la confianza que á todos inspira su conducta patriótica, se decia anoche con bastante insistencia que los organismos de la Union Nacional reiterarán su adhesión al Sr. Paraiso, y que es muy probable que éste vuelva á la vida activa tan pronto como desaparezcan los motivos en que funda su renuncia.

También circulaba el rumor de que el Sr. Bermejo y la mayoria de los indivíduos del directorio, secundarán la conducta del Sr. Paraiso, no ocupándose de los asuntos de la Union Nacional, hasta que su presidente vuelva á hacerse cargo del puesto que ocupaba.

El marqués de Pidal

Los que han tenido ocasión de hablar con el marqués de Pidal en los baños de Panticosa donde se encuentra, dicen que se nota en sus palabras gran disgusto con la conducta de Sr. Silvela.

Ha manifestado que encontrándose su hermano D. Alejandro muy fatigado de la política no volverá á presidir el Congreso.

Así dice que lo ha manifestado de un modo terminante al Sr. Silvela.

El marqués aguarda á que la «Gaceta» publique los decretos de Instrucción pública para hacer con este motivo algunas declaraciones de importacia.

De un palacio á otro

La infantata Isabel ha dispuesto que vayan trasladando sus muebles del palacio de Oriente al que en la calle de Ventura Rodriguez ha adquirido.

En este segundo están ya muy adelantadas las obras que la infanta dispuso.

Tan pronto como el rey llegue á la mayor edad, la infanta se trasladará á su palacio.

Romero Robledo

Con motivo de tener que despedirse de sus amigos hasta la apertura de Cortes, el Sr. Romero Robledo, reunirá el domingo á sus amigos y pronunciará un discurso, acentuando sus últimas declaraciones.

El batallador exministro continúa recibiendo entusiastas y numerosas adhesiones por su último discurso, de importantes personalidades de provincias.

X.

18 de Julio de 1900.

SUPERNACIONALES Y "REGENERADISTAS,,

> La derrota ha sido social. Ni es de una clase ni de una institucion. En nosotros ha sufrido el último golpe la raza latina, que ha padecido el reblandecimiento medular de las vidas desordenadas, por el imperio del libro sobre la herramienta, de las zonas superficiales del cerebro sobre el músculo, de la retórica sobre la agricultura.
>
> *José de Rocamora.*

Es muy cierto que el idealismo nos llevó á la derrota, por que D. Quijote requirió el lanzón que ya se iba enmoheciendo, y fué á Melilla á triunfar de los pellejos del vino.

Pero ¿que? ¿Es culpa de los actuales? No. El error viene de antiguo. Desde que el Nuevo Mundo se mostró á la otra parte del Oceano, como joyero deslumbrador.

Teníamos poblado el espíritu de leyendas y romances. Se habían educado las inteligencias en el poema épico de la reconquista; y el Koran y el idealismo caballeresco de los musulmanes, y la caballeresca hidalguia de los castellanos guerreros, habían influido de manera poderosa en nuestro modo de pensar y hacer.

Desde Carlos V acá vinimos rodando por la pendiente.

¿Qué extraño que hayamos al fin llegado al fondo? Es la ley de la gravedad.

Ciertamente que el libro se ha sobrepuesto á la herramienta. Pero cierto es que el libro sobrepuesto fué el poema, el romancero, la leyenda. De otro modo, si el libro fuese el de la ciencia, ya hubiesen trabajado el músculo y el hierro.

Fustiga Rocamora á los supernacionales, á su juicio degenerados.

No; los supernacionales, sin que yo los defienda, pues no coincido con ellos en mucho puntos, los supernacionales digo, son bohemios de la inteligencia.

Son inactuales, como dicen y no tienen hoy patria como aseguran.

Son el grito doloroso de los intelectuales que desde las regiones elevadas de la inteligencia han apreciado la catástrofe en toda su extension, como el aguila desde el cielo aprecia la tierra en una ojeada.

Somos, dicen, superiores á los demás, somos inactuales. No, no son neuróticos degenerados; son bohemios intelectuales con lamentaciones jeremiacas.

Es que en el desquiciamiento bárbaro del ideal, ido al suelo de pronto, estrellado en el abismo, se ha efectuado un movimiento producido por el dolor y el espanto, en la patria caida, y ha estallado el grito, sin objeto, sin tener raciocinio de la queja, al igual que el grito ahogado y ronco de un hombre á quien un asesino parte el corazon al volver una esquina.

A buen seguro que no tienen razón los supernacionales; pero cierto es que tampoco la tienen los que con tanto ensañamiento los combaten.

Después de la caida, hemos comenzado á hablar de regeneracion y ni uno solo la ha practicado.

De aquí proviene el que esos que se llaman inactuales digan que no tienen patria y que son superiores á los demás.

Error y error grande ciertamente. Huyendo de un mal han ido á caer en otro tal vez peor.

En el justo medio solo Paraiso y Costa se han colocado. Paraiso, trabajador del cuerpo; Costa trabajador de la inteligencia.

Pero ninguno de los supernacionales ni tampoco ninguno de los detractores de estos han sumado sus fuerzas á las de Costa y Paraiso para el desenvolvimiento de la nueva vida nacional.

Y es claro; habia de ocurrir lo que ha ocurrido.

Los supernacionales, bohemios del ideal; sus detractores, *regeneradistas.*

Y mientras la patria, se hunde, se hunde lentamente. . . . . .

José Martinez Albacete.

El gran santo

Celebra hoy la Iglesia el aniversario de la muerte de San Vicente de Paul, uno de los santos más gloriosos de la cristiandad, que fué apostol de la redencion del desvalido, del desheredado de la fortuna; obscuro su nacimiento, su vida es la de un mártir del espíritu, predicando la caridad, como el espíritu del bien que Dios á la tierra mandase para socorrer desgracias y enjugar llantos.

San Vicente de Paul, aparece en la historia de la humanidad rodeado de un nimbo glorioso; inmensamente grande por su caridad y su amor al pobre; apostol santo de la gran idea humanitaria.

Ha tanto tiempo que abandonó el mundo y perdura su recuerdo, no por las hojas de los almanaques ni por los apergaminados libros de la Iglesia; vive y vivirá eternamente en todos los corazones, y aunque muerto, aun su gran obra continua enjugando lágrimas y consolando penas.

Por que vive y perdura en lo sublime y humanitaria institucion de «Las Hermanas de la Caridad», que han elevado un templo al amor al prójimo en sus corazones buenos y sus almas grandes, y apóstoles del bien, dedican su vida al cuidado del enfermo pobre, en los hospitales, en los hospicios, en las inclusas, en los manicomios..... en todas partes en donde hayan enfermos ó débiles que cuidar, desgraciados que socorrer, tristes que consolar.

Grandes, grandes, hermosas, heróicas hermanas de la caridad; grandes en los hospitales donde la muerte por las tristes salas cruza segando vidas; grandes en el campo de batalla, donde la muerte destroza vidas jóvenes y roba brazos al progreso.

Grandes en la obscuridad de los hospitales; grandes á la luz de los incendios en el campo de batalla.

El gran santo, San Vicente de Paul, glorioso fundador de esa institucion, inmensamente humana, caritativa y grandiosa, es el gran apostol de la religion de la humanidad que Augusto Comte llevaba al libro en sus alucinaciones de loco, falseándola y haciéndola imposible.

San Vicente de Paul es el gran socialista práctico; es el espíritu grandioso, el hombre bueno, el martir, el héroe.

Sacrificando su vida por la de los pobres; fundando hospitales; instituyendo esa institucion santa de «Las hermanas de la Caridad»; practicando la virtud y cantando las grandezas de Dios, bueno y misericordioso.

El pobre abandonado de todos, en la miseria, sufriendo y llorando, encuentra en los hospitales á esos «ángeles de la tierra» que le cuidan con amor de madre, y cuando su vida se apaga, tienen á su lado quien les hable de perdon y misericordia; de otra vida más buena y más pura; de Dios y del cielo.

Y cuando el cadaver del pobre anónimo, rígido y amarillento, tendido en la cama del hospital aguarda á que la tierra amorosa lo reciba en su seno, hay junto á él quien le reza y cruza sus manos rígidas y cierra sus ojos abiertos con mirada de loco en el estertor de la agonía.

La caridad, consuelo, bendicion de Dios, amor santo, es la gran virtud.

San Vicente de Paul es el gran santo, el gran apostol, el gran moralista, el gran hombre bueno.

DIMISION DEL SR. PARAISO

He aquí el escrito que ha dirigido el señor Paraiso á todos los organismos de la Union Nacional, anunciándoles que dimite la presidencia del Directorio:

«Sr. D.

Mi distinguido amigo y respetable compañero: Obligádo á poner término á nuestra protesta iniciada contra unos presupuestos y una administracion que constituyen la mas cruel de las burlas á la pobreza del pais, séame lícito ratificar una vez más el juicio que sobre la resistencia al pago le tengo ya manifestado. Hoy, como siempre, fio tanto en el resultado de ese procedimiento, que si cien veces se reclamara mi voto como en 1.º de Abril último, las cien lo emitiría afirmativamente.

Pudo dudarse un día sobre la conveniencia y eficacia de su aplicacion; pero el número, la fé y el entusiasmo de los que respondieron á nuestro llamamiento fué tan asombroso, que sin la sorpresa del alto auxilio prestado á los que suscitando los odios del pais contribuyente, heridos y maltrechos, considerabáseles vencidos, y sin el estacionamiento obligado durante estos meses de la política y de los negocios públicos, el éxito hubiera llegado, aún antes de plantear la resistencia.

Los 360.000 contribuyentes que espontáneamente traspusieron el plazo legal aceptando las consecuencias de una mal entendida moralidad, representan un plebiscito que cuesta dinero, mucho más importante y significativo que el que haya podido preparar gobierno alguno, aun en aquellas elecciones en que el voto se cotiza y se vende.

Pero los dias pasan y la resistencia no puede continuar limitada al estado presente, porque ello equivaldría al sacrificio estéril, hoy en una provincia y mañana en otra, de los mas patriotas, de los mejores.

La resistencia, que *nunca respondió al propósito de negar recursos al Estado* y de la que no fué partidario el Sr. Costa, facilitaba un medio eficaz de crear un estado de opinion bastante movida para que la protesta, siendo ordenada, resultara viva, enérgica y permanente; como fe diaria de la vida de este movimiento que, bajo mi honrada palabra, declaro nunca fué más grande ni mas potente.

Pero era preciso al propio tiempo que se llevara á cabo con todas sus consecuencias: ampliarla á otros trimestres hasta obtener la satisfaccion que con justos apremios demanda el pais, y extenderia á otros tributos tan odiosos y vejatorios como el de consumos, que cada dia *estrecha* mas el ya difícil pasar de las clases menos acomodadas.

Así lo ha intentado para reforzar la actitud de los que hoy la mantienen; pero como ni la mayoría de mis dignos